

Coplas de carnaval: diálogo secular entre España y Latinoamérica

por Stecher Cecilia
(Universidad Nacional de La Plata)

RESUMEN

En esta ponencia se propone analizar un corpus de poemas, con el propósito de estudiar la presencia de coplas en el carnaval de La Rioja, ya que su aparición en el ámbito popular las articuló inevitablemente con el Carnaval, fiesta popular por excelencia que prevalece tanto en España como en Latinoamérica.

Además se procura dar cuenta de que estos poemas se sumergieron en el mundo de las letras sin abandonar su plano oral, ámbitos en los que de hecho hay una retroalimentación constante. Con esta finalidad se compararán las coplas documentadas en el carnaval de La Rioja con otras homólogas en festividades de diferentes regiones hispánicas.

COPLAS- CARNAVAL – NORTE ARGENTINO – POESÍA POPULAR - ORALIDAD

*“Una comunidad (...)
Pintando para usted, música para ver,
Fotos originales del mundo del revés,
Anímese a mirar, otra versión real de la fantasía”
Presentación 2012 – Agarrate Catalina*

La cultura popular no puede esquivarse, no puede olvidarse, y es capaz de cruzar un continente y seguir vigente por siglos, atravesando generaciones, compitiendo con lo culto y sobreviviendo en los rincones más alejados.

Durante el 2009 se realizó un estudio en la provincia de La Rioja, que concluyó en el trabajo “La literatura tradicional de La Rioja, Argentina. Archivos documentales y memoria oral” escrito por Gloria Chicote y Ely Di Croce, que proponía buscar el diálogo existente entre España y Latinoamérica a partir de la recopilación de manifestaciones de la literatura oral tradicional en dicha zona.

Trabajaremos con aquellas entrevistas hechas para la realización de ese trabajo. Denominaremos “corpus de La Rioja” a aquellos diálogos en donde los entrevistados hacían referencia a los poemas populares que conocían, entre ellos, la copla.

La copla es una composición poética de cuatro versos de arte menor, suele tener rima asonante en los versos pares y no en los impares. Es un tipo de poesía que no suele ser recitado, sino más bien cantado acompañado de guitarra, cajón, tambor o algún instrumento musical que sirva para marcar el ritmo. Observaremos como la gente del pueblo reconoce este género cuando se los entrevista y veremos la manera en como la copla se engancha, lo que pareciera ser de manera instantánea, con el Carnaval del Norte Argentino.

Citando a Bravo, en su estudio “El arte del contrapunto. La copla en el nortearentino”:

Algunos estudiosos del cancionero popular, desde la perspectiva del folklore, han señalado que el sustrato español conformado por jachas o jarchyas, villancicos, cantigas d’amigo, octavas, redondillas, coplas, romances funciona como antecedente de la lírica popular en la región del Noroeste argentino (Bravo, 2011; 2).

Romances, coplas y otros tipos de manifestaciones literarias fueron encontradas y catalogadas por tema durante esta investigación.

El valor sociocultural de la copla se apoya en un complejo mecanismo, como lo explica Janet Casaverde ‘la copleada es un evento dinámico, interactivo y creativo que permite una verdadera polifonía social proporcionándole una voz a cada uno de los miembros de una comunidad que participan de ella. El canto de coplas no es simplemente una tradición de repetición de textos aprendidos décadas atrás, sino que es más bien un arte popular que cumple una función específica dentro de la comunidad coplera y que trasciende a las comunidades geográficas. (Bravo, 2011; 1)

Observamos, así, como la copla pertenece al pueblo y en su “polifonía social” entrelaza a todos los ciudadanos que participan en el recitado de los poemas. En el corpus de La Rioja, todos los entrevistados hablan de la copla como si fuera suya, hay una apropiación de este tipo de poesía. Las coplas le dan voz a estos poetas del norte y ellos le dan música a los poemas, ejemplos:

“No existe sobre el agua
Un capullito de algodón,
Candadito de mi pecho
Y llave de tu corazón”

“Esta noche voy a cantar
Hasta que salga la luna
A ver si puedo sacar
De las tres hijas alguna”

El canto de amor, como vemos, es el poema que trata de conquistar a la mujer a partir del canto de hombre; es uno de los más escuchados. Este último poema parte de una historia de la comunidad, contada por uno de los entrevistados, en donde un coplero entra a un pueblo y al ver a las tres hijas de un vecino, todas bellas, comienza a recitar esta pequeña copla.

Es decir, al hablar de coplas hablamos de la existencia de un público que recopila, repite, canta e incluso crea estos poemas; y así damos cuenta de la concepción popular del arte, incluido este tipo de literatura, por eso se debe definir el concepto de “popular”. Según la Real Academia Española es “lo perteneciente o relativo al pueblo” y cuando se la considera como una forma de cultura redecora su significado a “considerada por el pueblo como propia y constitutiva de su tradición”, también encontramos la definición que describe lo popular como “lo estimado y conocido por el público en general”.

Las coplas tienen otros tipos de reproducción, su aparición en el ámbito popular las articuló inevitablemente con el Carnaval, fiesta popular por excelencia que prevalece tanto en España como en Latinoamérica. Este tipo de fiesta tiene sus variantes al igual que los textos aunque el baile, la música y la recitación de poemas son algo característico que las unifica en un mismo género.

Hay que entender que el Carnaval es una festividad que originariamente se hacía antes de la cuaresma cristiana y luego, por extensión, se le comenzó a llamar así a otras festividades similares a lo largo del tiempo y del mundo. Bajtín, en su libro “La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, el contexto de Francois Rabelais” explica que la literatura carnavalesca (en este caso romances y coplas) es algo festivo y recreativo y a pesar de todas las diferencias de época y género, este tipo de literatura sigue siendo la expresión de la cosmovisión popular y carnavalesca.

Hay dentro del Corpus de La Rioja coplas específicas del carnaval, que hacen referencia a la fiesta, como nos muestra uno de los entrevistados:

“Qué lindo para el verano
Todo lo perdido brota
A golpe de tambor
Hasta las viejas se alborotan”

“A mi comadrita
La vengo a llevar.
Cerca de su casa
La hi de coronar”

El primer poema hace referencia a tres características del Carnaval del Norte Argentino, la primera es la fecha, ya que esta festividad se hace entre Febrero y Marzo, en el verano. La segunda es el tambor, instrumento, que si bien se utiliza en muchos géneros musicales es también una característica del Carnaval que representa, junto con la guitarra y el cajón, la musicalidad del Carnaval. Y la tercera característica, es esta festividad que enardece a todos, incluidas las personas más serias del pueblo, representadas en esta copla como “las viejas”.

El segundo poema hace referencia a un momento universal del Carnaval, y es universal porque es una característica que acontece en cualquier carnaval del mundo, y es la coronación de un personaje. Se suele coronar al rey y la reina del carnaval, y este coplero al decir que su comadrita es la que va a ser coronada está diciendo que es la más bella de todo el carnaval.

Al igual que los poemas el carnaval es algo popular, un tipo de arte que no lleva autor, que se propaga con fidelidad y es reconocido como una moda reciente. Ambos son lo que podríamos llamar “populares”, “La práctica de la copla en las fiestas, su ritmo y los desplazamientos de los copleros manifiestan el carácter comunitario y ritual de este canto, la celebración de una comunidad a través del espacio creado con la copla” (Bravo, 2011; 7)

Según Bajtín estos diferentes tipos de arte mostraban otra visión del mundo, una versión “no-oficial”¹ y “parecían haber construido, al lado del mundo oficial, un segundo mundo y una segunda vida” (Bajtín, 1989; 11). Se muestra aquí una dualidad del mundo, centrándonos en la Edad Media la dualidad se divide en: la regida por la Iglesia y el Estado y esta “no-oficial” que existe solo durante el período del carnaval. Podemos llevar ese pensamiento hasta el hoy, ya que aquellos que están muy comprometidos con el carnaval siguen viendo a esta fecha como una “segunda vida” fuera de la cotidiana que viven el resto del año.

Pero esta voz que se escucha principalmente en el carnaval no funciona solo como algo cómico para divertirse, con el paso del tiempo esta crítica se modifica, se complejiza y se profundiza. Bajtín subdivide las manifestaciones culturales en tres grandes grupos:

- ❖ Formas y rituales del espectáculo: festejos carnavalescos, obras cómicas, etc.
- ❖ Obras cómicas verbales: incluye a las parodias y pueden ser tanto orales como escritas.
- ❖ Diversas formas y tipos de vocabulario familiar y grosero: los insultos, lemas populares.

Refiriéndonos al segundo tipo Bravo dice que:

En la región del Noroeste argentino, además de las fiestas vinculadas con las costumbres ancestrales, como el Carnaval andino en el que se homenajea a la Pachamama, o con el calendario cristiano, como la celebración de la Pascua o del Santo Patrón de la parroquia (...) se realizan eventos específicamente copleros en los que se reúnen y convocan auténticos y genuinos copleros. (Bravo, 2011; 9)

¹ Término utilizado por Bajtín para definir la temática que se desarrollaba en el Carnaval, que podía ir en contra de reyes o de la Iglesia misma, esta era en general la opinión del pueblo sin censura acerca de cómo veían a quienes los guiaban y al mundo.

Las coplas se acercan a la fiesta, y sobreviven en este mundo popular gracias al carnaval que los recoge dentro de su festividad y en unión con la música pasan a formar parte de los cantos de los “chayeros”.

La llamada “chaya” es una festividad característica de la provincia de La Rioja, que en quechua significa “rociar” o “mojar”, esta fiesta era una característica de los diaguitas, pueblo originario de la zona. Comienza este festejo el tercer sábado de Febrero cuando termina la época de cosecha para dar tributo a la Pachamama. Con la llegada de los españoles este acontecimiento se entrelazó con la idea de carnaval formando parte del Carnaval del Norte Argentino,

(...) como lo explica Josefina L. Racedo ‘se representa la imbricación de aportes indígenas e hispánicos en la cultura popular muy significativos y con una vigencia actual, en tanto quienes la sostienen y la producen constituyen la población con más antigüedad de localización a la llegada de los españoles y la que ha mantenido de manera más continuada de producción ligadas a los antiguos modos impuestos por la colonia’ (Bravo, 2011; 1)

Cómo nos dice uno de los entrevistados del corpus de La Rioja “la chaya propiamente dicha es una manifestación religiosa, cuando antes de la conquista, antes de que nos inculcaran el habla, antes de haber roto la nuestra, lo que le han borrado (...) nuestros antepasados no conocían la palabra dios pero sabían de un ser superior (...) y el tambor era sagrado (...) el vidalero crea coplas”.

“Ahí viene el pujillay
Lo salgamos a topar
Con la cajita chayera
En la copla y un cantar
Viene bajando del cerro
Cuarteteándolo al carnaval
Manchadito con aloja
Y con ganas de chayar”

Este poema, que consta de dos coplas unidas, representa a un chayero, un cantante con un instrumento, en este caso la caja, que sirve para marcar el ritmo en el que canta; hace referencia a la copla, el canto tradicional de este carnaval. Además anuncia de manera explícita que viene al carnaval y con ganas de participar de los encuentros de los copleros.

No hay autor de los poemas, debido a que pasan de generación en generación y trascienden a su creador: es el mismo lector de aquello que está escrito quien los transmite a partir de la oralidad. Escritura y oralidad no se contraponen en este caso, sino que se unen para crear una población lectora, creadora y transmisora de poemas populares de España y Latinoamérica.

Así encontramos “coplas de autor” entre el corpus de La Rioja:

“El mate es buena bebida,
El que lo toma lo goza,
Pero el mejor matecito,
E el cebau por mi mosa” (de Jesús Emilio Carrizo)

Hay una apropiación de la poesía popular, individualizándola en un tema singular y original pero que se circunscribe dentro del marco de lo que se considera copla, aunque no de amplio conocimiento esta poesía se basa en “ese poema escuchado y conocido por todos”, ya que no solo mantiene el ritmo y su estructura sino que también sigue una lógica de temas que se repiten en poemas anteriores a los creados.

De este modo, forman parte del mundo popular existente que escucha, repite y modifica (a veces creando) las coplas escuchadas, leídas o aprendidas.

Una de las características principales de la copla este renacer constante, hay coplas reconocidas por todos, que se cantan en la calle y se las reconoce cuando se las nombra, sin embargo, en cada encuentro coplero los chayeros son libres de hacer sus propias invenciones. Siguiendo “el formato” de la copla logran singularizar temáticas y darle su propia voz a un canto que hace siglos se manifiesta en esa zona y que sigue vigente hasta hoy.

BIBLIOGRAFÍA

Bajtín, Mijail, (1989). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, Ediciones Alianza Editorial.

Bravo herrera, Fernanda Elisa, (2011). “El arte del contrapunto. La copla en el norteargentino” en Bernardoni, Rodja Melis, Antonio (a cura di), *Verba Manent. Oralità scrittura in America Latina enel Mediterraneo*. Roma, Ediciones Artemide.

Chicote, Gloria, (2012). *Romancero*, Buenos Aires, Ediciones Colihue.

Chicote, Gloria y Di Croce, Ely, (2010). *La literatura tradicional de La Rioja, Argentina. Archivos documentales y memoria oral*, Universidad Nacional de la Plata, CONICET.